HOJA INFORMATIVA SOBRE FACILIDADES PARA LA MODIFICACION DEL COMPORTAMIENTO

Se ha producido un aumento en el número de facilidades alrededor del mundo para el tratamiento de menores con problemas de drogas, alcohol y disciplina. Estos centros privados de tratamiento en el extranjero se conocen como “Facilidades para la Modificación del Comportamiento.” Los padres inscriben a sus hijos en estas facilidades con la esperanza de mejorar el comportamiento problemático de sus hijos. El Departamento de Estado de los Estados Unidos está consciente de que existe este tipo de facilidades en Costa Rica, Jamaica, México, Samoa, y una en proceso de construcción en las islas Fiji. Puede que existan otras facilidades en otros países que no sean del conocimiento del gobierno de los Estados Unidos.

Los padres ciudadanos norteamericanos que han inscrito a sus hijos en este tipo de facilidades normalmente firman un contrato para el tratamiento de sus hijos que autoriza al personal de dicha facilidad a actuar como agentes de los padres. Estos contratos usualmente le dan al personal plena autorización para tomar todas las acciones que se consideren necesarias, a su juicio, para la salud, bienestar, y progreso en el programa del niño. Las facilidades tienden a aislar a los niños en sitios relativamente remotos, a restringir su contacto con el mundo exterior, y a emplear un sistema de niveles graduales de privilegios y castigos ganados para estimular el cambio de comportamiento. Los privilegios de comunicación de los niños pueden ser limitados.

El Departamento de Estado no tiene conocimiento directo de la estructura corporativa o legal de estas empresas ni de su relación precisa unas con otras, incluyendo lazos con organizaciones en los Estados Unidos. Aunque estas facilidades pueden ser operadas por un personal compuesto de ciudadanos norteamericanos y conformadas en su mayoría por una clientela también de ciudadanos norteamericanos, el país anfitrión donde se ubica la facilidad es el único responsable del cumplimiento de las leyes y regulaciones de seguridad, salud, sanidad y educación, incluyendo todos los requisitos de licencias para el personal en dicho país. Estos estándares, si los hay, no necesariamente deben llenar o ser similares a los estándares de facilidades en los Estados Unidos.

Los padres que consideren inscribir a sus hijos en dichas facilidades en el extranjero para la modificación de la conducta pueden encontrar prudente visitar dicha facilidad y revisar las normas que la rigen en dicho país y las que rigen a sus empleados.

Los Oficiales Consulares de los Estados Unidos no están calificados para determinar si los programas ofrecidos por las facilidades son de beneficio

terapéutico para los niños inscritos. Cuando tengan conocimiento de la existencia de dichas facilidades, los Oficiales Consulares de los Estados Unidos conducen visitas periódicas a la facilidad, en ocasiones acompañados por oficiales del gobierno del país anfitrión, para monitorear el bienestar de los ciudadanos norteamericanos inscritos y para chequear específicamente a los individuos cuyos padres o personas interesadas así lo hayan solicitado. Dichas solicitudes sobre el bienestar y el paradero de los inscritos deben ser iniciadas contactando a la Embajada/ Consulado de los Estados Unidos más cercano en el país anfitrión o a su oficina de Servicios a Ciudadanos Americanos (ACS). Los padres pueden contactar la Embajada/ Consulado de los Estados Unidos más cercano en el país anfitrión para indagar sobre la facilidad o hablar con el especialista para ese país en el Departamento de Estado de los Estados Unidos (Tel.: 202-647-5226.)

El Acto Federal de Confidencialidad protege a los ciudadanos norteamericanos, incluyendo a los menores, de la diseminación no autorizada de información que el gobierno de los Estados Unidos haya recolectado y mantenido sobre ellos. Mientras los padres y guardianes legales pueden a veces actuar “in loco parentis” por sus hijos y obtener información que es de otro modo protegida por el Acto de Confidencialidad, también debe notarse que los deseos explícitos de los menores deben ser respetados. Por consiguiente, un Oficial Consular que haya sido advertido por un menor que él/ ella no desea que ninguna información sea diseminada a solicitud de uno de los padres o guardián obedecerá dicho deseo siempre y cuando no existan circunstancias que afecten la salud y seguridad del menor que así lo ameriten. Los padres deben estar conscientes de que un ciudadano norteamericano de 14 años de edad o mayor tiene el derecho de aplicar por un pasaporte sin la autorización de ninguno de los padres. Bajo ciertas circunstancias, ellos podrían solicitar asistencia para una repatriación por parte del gobierno sin el consentimiento de los padres.

Los Oficiales Consulares de los Estados Unidos recomiendan a los padres y a los administradores de estos programas que se aseguren que todos los participantes ciudadanos norteamericanos estén registrados en la Embajada/ Consulado más cercano en caso de que sea necesario proveerles servicios consulares de emergencia.

Para más información sobre estas Facilidades, visite la página del Departamento de Estado en la dirección: http://travel.state.gov/travel/behavior_modification.html